

Poesía Neuquén

Antología del
MES DE LA POESÍA NEUQUIINA

Septiembre 2020

Poesía Neuquén

Antología del
MES DE LA POESÍA NEUQUINA

Septiembre 2020

Poesía Neuquén : antología del mes de la poesía neuquina / Mirta Agostino... [et al.] ;
compilado por Tomás Watkins. - 1a ed revisada. - Neuquén : Centro Editor, 2020.
94 p. ; 20 x 14 cm.

ISBN 978-987-47407-4-8

1. Poesía Argentina. 2. Antología de Poesía. I. Agostino, Mirta. II. Watkins, Tomás,
comp.
CDD A861

**CONSEJO PROVINCIAL DE EDUCACIÓN
DEL NEUQUÉN**
Ministra de Educación y Presidenta del CPE
Prof. Cristina A. Storioni

**CENTRO DE DOCUMENTACIÓN E INFORMACIÓN
EDUCATIVA ALICIA PIFARRÉ**
Director Provincial CeDIE
Bibl. Iván Ramiro Nicola

Director General de Asistencia Técnica
Tomás Watkins

Diseño y maquetación
Iván Moyano

cedie.neuquen.edu.ar/CENTRO EDITOR

Fecha de catalogación: 20/10/2020

Queda hecho el depósito que previene la ley 11.723
Se permite la reproducción del contenido siempre que se
cite la fuente.

ISBN 978-987-47407-4-8



Gobernador de la Provincia del Neuquén

Cr. Omar GUTIÉRREZ

**Vicgobernador de la Provincia del
Neuquén**

Cr. Marcos KOOPMANN

Intendente de la ciudad de Neuquén

Sr. Mariano GAIDO

Poesía Neuquén, el libro que tenés en tus manos, es obra de una iniciativa compartida por el Ministerio de Educación del Neuquén, la Municipalidad de la ciudad de Neuquén y la Honorable Legislatura del Neuquén.



Septiembre, mes de la capitalidad neuquina, es también tiempo de su poesía.

Este volumen desea mostrar la riqueza lírica de un Neuquén habitado por poetas, a partir de su fundación y para siempre.

Dedicamos estas páginas a Irma Cuña, alma tutelar de nuestras letras.



Agostino



"En lenguaje mapudungun Newenken o correntoso, Neuquén nos remite a río. A fuentes de agua, quizá a siembra y cultivo, a frutales y álamos, a paisaje entre bardas. Ciudad patagónica de crecimiento apresurado, empujada hacia una cultura de extractivismo y petrodólares, contaminación de aguas, negocios inmobiliarios, lucha por la tierra, piquetes y fábricas recuperadas. Convivimos en la mixtura colorida y tensa de una ciudad que no cierra la boca: productora de arte y cultura, defensora de sus ríos, de la protección de la naturaleza y la distribución justa de sus tierras donde muchos creemos que vale tirar semillas confiando en el viento, viajero persistente de nuestro paisaje en permanente movimiento"

Mirta Agostino

Podría decirse que la autora fue una niña curiosa, muy lectora y que gustaba jugar con las palabras, sentía la necesidad de escribirlas en forma de poemas o pensamientos breves como una manera de conocer e interpretar el mundo. Durante mucho tiempo su inclinación por las Ciencias Sociales y la vida de los grupos en lo académico se combinó con incursiones en el teatro y fascinación por todas las artes.

Poesía
Nenquén

Juan sin Aire

Juegan los juanes
a las cartas
a cambiar figuritas.
Alguno sonríe
otro camina con las manos atrás
de pared a pared
el tercero suelta los ojos fuera de la ventana.
Tiran versos como si flores

*Como dejar pasar los años
para luego volver al mundo.*

Susurran

*cantemos con los animales
ay, los pájaros sin rama
cuando el aire es de pájaros,
ando de loco por el aire
que ando que no ando
¿quieres hacerme creer
que te mató el ahogo
Juan Preciado?*

No había aire.

*Tuve que sorber el mismo aire
que salía de mi boca
y las cosas misteriosas y claras
que también esperan
cantemos.*

*la esperanza es un niño ilegal, inocente
cantemos*

Y un coro gregoriano
se cuela en el tiempo

mixtura de una sola música.
Los juanes hacen ronda y los veo
ríen en el reflejo de la ventana
esparcen el perfume
y las cartas sobre la brisa
como quien adivina juegan
a agarrarla por la cola.
Mientras escribo la angustia
una sirena en la noche de mi casa
un latido desbocado busca volver
volver
cada cosa en su lugar
y cada lugar en su cosa.

En cursiva, escritos poéticos de Juan Gelman, Juan L. Ortiz y Juan Rulfo dialogando para mí en el encierro de esta casa.

Burton



"... me retuvieron aquí la luz, el aire y la gente. como se ve, nada de raíces, sólo gente, aire y luz. me temo que eso bastó. y todavía basta. si bien la existencia se ha complejizado desde entonces —hace 34 años—, como entonces, hay bolsones donde uno puede encontrarse y encontrar aquello que busca. otra vez, entonces, la luz, el aire, amigos, amigas"

Gerardo Burton

Habita la ciudad desde la segunda mitad de la década de 1980, a la que ha contribuido como escritor y como periodista.

Edita plaquetas y afiches de poesía de forma artesanal y no comercial con el sello la cebolla de vidrio ediciones, que ya supera los 40 títulos. Condujo programas radiales, tres de ellos dedicados a la difusión de la poesía y la música. Durante varios años redactó columnas diarias de humor político en *El Diario de Neuquén* y en el semanario *La Trastienda*. Aprende pintura.

Poesía
Neuquén

trecientos cincuenta o más
y más tarde
treinta mil, santiago maldonado
y ahora
facundo astudillo muchos más
y no pueden
en estos versos las infinitas pibas
las muertitas
las menos, siempre
de ahí
se vuelve
mejores, buenos quizás
todo el odio no hace una historia
rafael nahuel lo sabe
ya en el lago, y maldonado
en el río, y tantos
en el plata
rojo de sangre, rojo de amor
ganándole al odio negro
todos estos números
no por ser más
sino por el amor, por la vida en el amor
y porque así
es la felicidad
con tantos
así en la tierra como
siempre

Carrasco



“En un principio, para mí Neuquén eran las historietas. Comencé a venir en colectivo a los 16 años, buscando tacos españoles en los kioscos cercanos a la Terminal vieja. Después Neuquén fue el arte, la literatura, la música, esa explosión que se dio en los primeros años de los 2000 y de la que fui parte con el grupo Celebriedades. Todos dicen que algo similar pasó a finales de los 80, así que estamos a tiempo de repetirlo una vez más”

Cristian Fernando Carrasco

Escribe poesía, narrativa, reseñas y notas culturales, guiones de historietas y cultiva su predilección por la ciencia ficción y la fantasía. Ha publicado también textos traducidos del inglés y ha incursionado en el terreno de la literatura inspirada en las infancias.

Vino a estudiar a Neuquén desde su natal Villa Regina, allá por los 90, y permanece.

Poesía,
Neuquén

Trailer

¿Cuándo una pared no es una pared?

Cuando es un lienzo
donde el pasado se pinta impresionista
pinceladas de óleo espeso
que adquieren sentido
sólo a ojos de quien muere

La cama hospitalaria
transmite calor y eternidad
de hogar definitivo

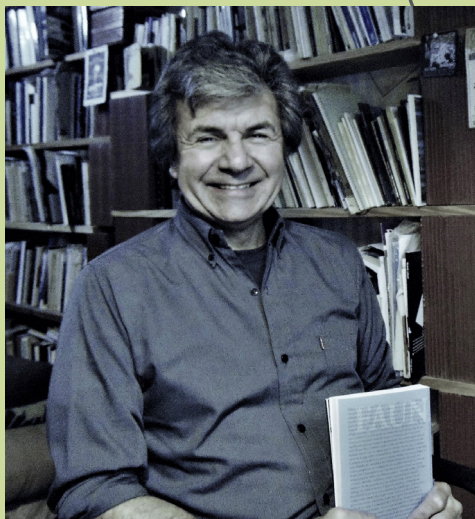
El impacto de huesos quebradizos
sobre un elástico chirriante
ha sido la última mudanza

¿Cuándo una pared no es una pared?

Cuando es una pantalla inabarcable
donde el pasado transcurre acelerado
y se detiene en escenas decisivas
rostros que son símbolos
frases que son cifras

Lo último que verás será el trailer
magistralmente editado
de tu vida

Costa



“Consecuente con su ritmo espasmódico e intolerante, Neuquén sigue cautivándome con la misma intensidad del primer día. Lo hace desde la imprevisibilidad de un cuerpo urbano caprichoso y desde la impronta de una cultura definitivamente cimarrona (Burton dixit). Hablo de una ciudad que resiste al encorsetamiento de cualquier estereotipo que se le quiera imponer, pero, a la vez, disconforme con una deriva utópica que siempre está por llegar y que apenas se insinúa por detrás del horizonte. Tal vez por ello su atmósfera perdure poblada de voces contestatarias, de luchas incansables y de rostros dibujados por una luz desafiante y cómplice de lo que queda aún por descubrir”

Ricardo Costa

Es escritor y docente. Ha publicado poesía, novela y ensayo. Se dedica, hace más de una década, a la formación de escritores y lectores y a las múltiples posibilidades de transferir la literatura al campo educativo.

*Poesía
Ninguno*

POLVO MUDO

En el libro que te regalé van cuatro poemas
escritos para vos.

Quienes lo leyeron no logran dar con las páginas
que te nombran.

Piensan que los engañé, porque no escuchan
lo que se oculta detrás del lenguaje.

Ponen los ojos en la lectura equivocada
y se esfuerzan por aplicar
una gramática inútil.

Creen que evocarte es recurrir a un lenguaje
común, o repetir una escritura arrugada
por el manoseo de las palabras.

Como aquella vez que nos abrazamos
ante al paso de un cortejo fúnebre
y nuestros corazones se estrellaron,
cruzándose entre sí para que sepamos
cuánto duele estar del lado del otro.

Es difícil creer en la palabra de un poeta,
porque sus libros están lejos de ir más allá
de lo que dice.

Quién sabe, a lo mejor un próximo abrazo
haría de nosotros ese polvo mudo
que flota en la luz cuando
el poema se apaga.

Encina



“Neuquén, patria, ciudad hospitalaria, pujante en el devenir de su permanente exploración de crecimiento. Vivida en la expresión de su historia, sus antepasados, su cultura y su dinámica que fluye. Convergencia de ríos y bardas que fusiona un paisaje de cántico, encuentro, prodigio y sembradío”

Thelma Marina Encina

Profesora en Letras por la Universidad Nacional del Comahue, se desempeña hace más de 30 años como docente en escuelas secundarias de la ciudad. Participó del Centro de Escritores Patagónicos y en talleres y grupos literarios de la región. Coeditó junto a su padre, Amadeo Encina, el libro de relatos orales *Lo que el tiempo me dejó*. Continúa escribiendo y capacitándose en el área de Educación.

Poesía
Nenquén

¿Adiós, origen?

Vi la sangre
la mancha
los redondeles de las manchas
la sangre liberta amotinada
dispersa
salida de sus puntas
la roja tinta del abasto
la expresión de la herida
los redondeles desiertos
adversos disipados.
Vi la cerrazón, la niebla gris detenida
en la garganta del diablo
la imagen fantasmal de él
rompiendo el himen del cíclope
en el momento en que yo
abría mi ojo de pirata.
Vi el salto del duende
la soberanía del espacio
la arcilla denodada de la barda
el verde de su cuerpo subsumiendo
la inmediatez de su sexo madurando.
Vi el fruto de Adán proyectado hacia la cima
la vergüenza de Eva y el voraz desatino,
la sed de la cascada
el vendaval recluso
y la inminente excusa de la sangre
chorreando redondeles salidos de su cráneo.
Vi el fondo de sus ideas
s a n g r a n d o

Fanese



“En Neuquén está el petróleo por todos lados pero no se ve. Igual, a veces, los ojos del aceitoso contaminante interrumpen el devenir de seres y hay enojo en nosotros. En medio del paisaje meseta: mi ciudad, donde miro pasar los días sin justicia. Algunos se escapan adonde pueden. A les demás la pandemia nos tiene andando con patita e’lana. Es poco lo que pasa acá”

Griselda Fanese

Nació en Buenos Aires y vive en Neuquén, donde ejerce como docente e investigadora en el Dpto. de Letras de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Comahue. Fue, también, maestra en escuelas primarias y profesora en colegios secundarios.

Ha publicado poesía -más en antologías compartidas que en libros solitarios-, algunas crónicas y relatos brevísimos. En cuanto a su investigación, ha escrito sobre el universo de luchas sociales y de colectivos de artistas de la Norpatagonia, sobre todo. Ha publicado artículos y compilado textos para libros sobre los poetas de la revista Coirón, los teatristas del Teatro del Bajo, los trabajadorxs que tomaron Zanon en 2001, las mujeres del Choconazo, los colectivos de lesbianas que enfrentan estereotipos hegemónicos con denuesto y humor, entre otros temas.

Poesía,
Neuquén

Circunstancias

Mar de nuestra sangre común,
dejanos salir de las lentas
casas de este invierno de cenizas
(el volcán ¿nunca paró de escupirnos?).
Con el calor tiene que volver
la parsimoniosa danza de los sapos
en aquellas veredas
que gastaron suelas niñas
maceradas hoy en dióxido de cloro
y en hambre
que vomitamos de a poco,
tranquilamente absortes, sin saber.

Todo está ido a la mierda, corazón.

Pero las bestias se enfilarán,
escaparán de la peste,
marcharán a colonizar otros mundos
según es costumbre
tras chuparnos los caracúes
nos dejarán el planeta socavón y covid.

Quedaremos a cargo, mi alma.

Detrás de las pandemias vendrán otros soles,
con los soles vendrán otros pecados.
Restituiremos montañas, retornarán los ríos,
pasaremos los dedos debajo de la corteza
de los árboles, para volver a sentir
qué somos.
Volveremos y nos mataremos

suavemente de amor, de odios,
con vino o con canciones.

Mar de los dolores de todes, miranos,
danos tiempo y arrullos, dejanos
cerquita lo que deseamos
hasta devorarnos.

Finzi



“Hace unos años, las autoridades decidieron rehacer el pedestal de la estatua del General San Martín. Argumentaron que se veía muy feo con los graffiti que la gente le hacía. Pero no es cierto: el pedestal nunca fue tan hermoso como cuando los lucía. Expresaban los reclamos y las urgencias de la comunidad. Y la comunidad dejaba sus pedidos de auxilio al Padre de la Patria. ¿A quién, si no? Ese acto no es feo, como dicen los políticos. Es pura belleza.

Ahora, del pedestal, los Cráneos de la Municipalidad hicieron una ducha. Bien entrada la noche, Don José baja, se pega un baño y, tapando sus intimidades, vuelve a subirse al caballo. Me dijeron que desde una ventana de la Escuela de Música lo estuvo observando la Virgencita del Limay”

Alejandro Finzi

Cincuenta de sus obras teatrales han subido a escena en Argentina, países latinoamericanos, europeos y africanos. Sus textos han sido traducidos a siete idiomas y son publicados en América Latina y Europa.

Entre las distinciones que recibió se encuentran el Prix National de l'Acte (por *Viejos Hospitales*, Nancy, 1982-83); Premio Nacional de Teatro (por *La Isla del Fin del siglo*, París, 2000), premio del Festival Internacional de Teatro Experimental de El Cairo (por *Amares*, 1999), premio Konex a las Letras (2004-2014). Integra el jurado del Premio Internacional de Teatro "Antonio Gramsci".

Profesor Titular de Literatura Europea en la Universidad Nacional del Comahue. Profesor Asociado de la Université Laval, Canadá, y del programa europeo Erasmus Mundus. Coordina talleres de dramaturgia en las tres Américas, países europeos y africanos.

Publicó *La costa que todavía crece*, poemas de 1971-1973, *Cuando la ciudad abre los ojos de la noche*, 1975, *Ciudad de las redes*, 2017 (Sobre una obra de B.Brecht).

Vive en Neuquén desde 1984.

POEMA

en Tiwanaku las lunas surgen de una puerta a
[orillas del camino
a orillas del camino están las ruinas del mundo
las ruinas del mundo ruinas de la vida y de la muerte
la muerte ojos de luna
la luna madre de la tierra
la tierra madre de los hombres
los hombres inclinados que buscan los restos de
[sus almas
sus almas guardadas en vasijas anaranjadas y grises
anaranjadas y grises como la tez de los recién nacidos
los recién nacidos que se sumergen en la laguna
[dormida
en la laguna dormida de Tiwanaku donde nacen
[las lunas
las lunas calvas que vienen del Titicaca
del Titicaca viajero de frágiles canoas
canoas como lamentos que cruzan la niebla
la niebla baja de la luna del mundo
la luna del mundo redonda y despierta que alumbra
[las ruinas
las ruinas por donde se pasa sin despertar los espíritus
espíritus que habitan la laguna
la laguna que refleja un rostro azul
un rostro azul que nace del Titicaca
del Titicaca largos remos que se pierden
que se pierden en el agua inmóvil y brillante
en el agua que empuja las canoas a la costa
la costa que todavía crece
la costa que todavía crece

Gotlip



"Bardas anaranjadas abrazando las casas. El muñeco de nieve de aquella nevada de 1983. La fuente de agua en la avenida donde jugaba con Caro; el kiosco al lado de la Catedral. Bellas Artes en La Conrado y el gusano de cajas de cartón que arrastré un día hasta los talleres municipales de la calle Buenos Aires. El Limay y el Viento que con su ímpetu me atraviesan y me empujan siempre más allá: Neuquén, mi ciudad"

Alelí Gotlip

Poeta, escritora, profesora, artista visual. Nació en Neuquén capital en 1972. Coordina cursos en Experiencias de Lenguaje, y es, además, una reconocida investigadora sobre literatura de Neuquén y de la Argentina.

Poesía,
Neuquén

LA CHACRA

* Mi abuelo tenía una chacra
Una casa grande y oscura pero fresca.
Tenía uvas, un sauce,
un aljibe que me asustaba.

Recuerdo su chacra y las vides,
las sombras de los árboles .
Siempre que veo un sauce quiero que lllore
quiero que sea aquel sauce de Campo Grande.
Ir allí era todo:
era el sueño, era la paz,
era ser niños.

* La chacra fue después mis quince años:
los amigos, las dormidas, las guaridas.
Eran los sapos, la pileta, la escondida.
Las manzanas estaban, sí, las comíamos,
mientras Tomi aprendía a caminar.

* Mis ojos miraban el cielo entre las ramas.
El sol aparecía a pedazos, recortado.
Las sombras me protegían.

* Después vino el trabajo. Don Ramón cura en
[Septiembre.
Carga la curadora con agua y remedios.
Oscar poda las ramas, saca los yuyos en Mayo,
en Agosto, en Noviembre.
Manzanas rojas, grandes y pequeñas,
peras insulsas sacudidas por el viento.

Todo sirve, para comer, para envasar,
para hacer jugo, fruta seca.
Sabores. Recuerdos.

* Las nueces se juntaban los domingos por la tarde.
Las nueces escondidas dentro de cáscaras verdes,
En los nogales viejos,
como huevos, como pájaros asomando.
También había nueces marrones en la tierra,
entre hojas secas y plumas,
algunas parecían muertas en sus cáscaras negras
pero al desnudarlas se volvían plenas, casi blancas.

* Marzo. Me preocupan el seguro, los impuestos, la
[renta,
los fertilizantes, los jornaleros.
De pronto cae granizo, llueve con furia.
Los caminos se inundan, los canales se embarran.
Golpes, latigazos de piedra en las peras, las manzanas.
También en mis sueños.

* Un día después recorrí los árboles.
Manzanas en el piso, podridas, abandonadas.
Manzanas verdes con agujeros en el cuerpo.
Ramas rotas, hojas secas.
Un perro negro lleva en su boca una pera Packhams.

* Sin embargo todavía hay frutos en los árboles:
colorados, naranjas y verdes iluminan las copas.
El barro de los caminos se está secando.
Nunca me había importado el granizo,
hasta ahora, hasta este Marzo.

* Cobraremos el seguro, los pocos centavos por kilo.
Volveremos a plantar frutales, a podar, a curar a sacar
[yuyos.

Tal vez.

Mientras,
el valle está lleno de arcilla
y barro.



Inostroza

"La realidad de Neuquén es un sueño complicado interrumpido por el insomnio. Al calor o al viento de la pehuenia madre, no podemos conciliar el ensueño por las desigualdades sociales; al frío de la estepa patagónica, despertarnos de golpe debido a que la renta petrolera aun no cubre las necesidades básicas de sus habitantes, ya que un sistema político y económico enquistado suele ser la fuente de nuestras frecuentes pesadillas. Como dijo la Poeta, 'no vivimos en una comarca real, sino en un imaginario', entonces somos sus habitantes los fantasmas de ese sueño incómodo. En las calles, bajo la luna o al sol, solemos andar entre espectros, por las noches desaparecen los límites entre las cosas y los seres: ya no sabemos si somos aparecidos o personas. Para que se logre la metamorfosis en una amplia comunidad vital debemos aceptar el cambio: ser piedras, árboles, calles, plazas, ser vecinos es corresponder la mirada de mi Otro que me mira. Hemos de aceptar este proceso biológico de madurez cuando conozcamos la palabra mágica que abra las puertas de las ilusiones: Neuquinidad"

Mario Inostroza

Nació en Neuquén. Poeta y Lector. Su obra es inédita. Afirma que siempre escribe el mismo poema, esclavo siempre del mismo ritmo. Trabajador de la educación pública, es profesor de electricidad en la U11. Anhela publicar su primer libro *Reciprocidad Verbal*.

Poesía,
Neuquén

UNA MAÑANA EN NODA

Caminando sólo he llegado al centro mismo del día
palpita el silencio habitado
el cuervo es un mensajero de los kami
que camina inmaculado por la nieve y por mis
pensamientos

la brisa habla consigo misma mientras me mira
ya no nieva y al borde del llanto de palabras le sonrío

la lluvia descalza se acerca desnuda
besa mi frente y acaricia mis labios
pero solo puedo ver las gotas que caen sobre las
piedras

No estás aquí
sino que eres el que soñaba que estaría aquí

Solo pido el silencio de las palabras ya poseído
mientras siguen brotando al ritmo de la lluvia
música que convoca los días restantes de mi muerte /
Cierro los ojos porque ruego el silencio
busco refugio para esta existencia
lejos lejos oigo la lluvia sobre el techo de chapa
y sobre estas palabras

brisa y poesía me abrazan mientras me siento en
zazen
(frente a ti misma
bajo mis párpados
bailas la danza frenética
de la inmovilidad)

Todo se ha detenido bajo el bosque de mis latidos
el tiempo descansa recostado sobre el árbol
con sus flores hermosas /
Cubierta de hojas Amaterasu me habla
en un lenguaje de simpatías y luz trémula /
Sentado sé que no soy el que escribe
y siento que mi cuerpo también se cubre de musgos
como las ramas que acunan a mis pensamientos

De golpe / la lluvia inicia su vuelo
y ya el día obtiene el color de tus ojos vivita mía

Me incorporo y sé que estuve Allí
y por eso ahora las extraño
Viviana y Luz /
no nos separa la distancia sino los sueños
En este instante
que no me atrevo a pisar de nuevo la nieve intacta
las quiero a mi lado Ahora
y siempre

Mansilla



*“Neuquén es mi lugar en el mundo, renací en este valle,
entre estos ríos. Neuquén es una ciudad que hizo mi
padre, mi madre, tu madre, tu padre, los abuelos de
los árboles, el grito de los que ya estaban en ese árido
silencio de las bardas”*

Raúl Mansilla

Es poeta y docente, y en los 80 fue miembro del consejo de redacción de la revista *Coirón*. A comienzo de siglo fue presidente de la S.E.A. (Sociedad de Escritores de Argentina) filial Alto Valle. Estudioso de la obra de Juan Benigar, ha brindado cursos de capacitación para docentes sobre Historia de la Patagonia. Pertenece al grupo Celebriedades.

Poesía
Neuquén

Alea jacta Est

La suerte estaba echada, cómoda, inasible, incolora. Con desdén en el confort creado por la ingeniería del rojo, que cuando manda, manda.

Nada había nada para hacer solo aceptar la luz que entraba por el ventanal con rejas.

Y decir este cuerpito no es mío, y blindar la capacidad de hacer el ridículo ante la mirada del día, del sol, el blanco. Cerrar la boca para que no entren las moscas que incitan la opinión y el juzgamiento del otro y de la provincia en que vive. Soslayo sería una buena palabra para domesticar la impertinencia, l'observateur y el cuerpo poniéndose voyeur y tendencioso para una guerra doméstica, de esas que a miles, abundan en el país y en ciertas horas contribuyen al tedio.

La ingeniería de la disposición de cuerpos ante el encuentro de dos personas estaba dispuesta de la siguiente manera: como el sillón era para tres y era rojo, había que delimitar fronteras al sur mismo de ese espectro que ha cobrado tantas vidas y hecho otras de las que mejor no hablar. Entré con el Azul, cortando el aire, congelándolo, volviéndolo a su estado natural, diciendo, aquí estoy, vengo del frío, ninguna frecuencia es de mi estilo y seré color dominante para revivir este espacio, porque esa es la misión de los azules, ayudan el bien común del espacio, no como el rojo que en su aspecto más egoísta es solo un puñal clavado en el ojo de la mirada del otro todo el tiempo.

Este era el encuentro entre dos personas, dos estéticas, dos formas de ver el mundo, dos circunstancias o puntos de asimilación de la luz que se encontraban. Y había que ver como resultaba el choque de civilizaciones, dos unidades de medida religiosas

intentando imponerse en pocos metros cuadrados donde el amor era, secundario. La batalla estaba en la imposición de colores previsibles en un encuentro, en una manifestación de dos cuerpos, tímidos.

Nada había que hacer, después de pasado un tiempo, todos sabemos, aunque nuestra porfía alargue nuestro sufrimiento, que el ROJO no solamente MANDA sino que rodea sutilmente los espacios que creíamos tener. La victoria solo estaba en nuestra mente, concreta, objetiva, divisoria, de que el AZUL era esto o aquello, que había vencido allá y acá. Pero el Rojo ya había hecho lo suyo y la suerte estaba echada, había cruzado el río, quemado naves, violentado el espacio en que la palabra “rendición” tenía un sentido etimológicamente ad hoc, y vinieron por todo, y no hubo nada que hacer.

Mellado



“Ciudad de la niñez de mi padre. A partir de un puñado de sus historias de cholo guacho, llegó en el oído encabalgada, antes que en el ojo o la vivencia”

Silvia Mellado

Nació en Zapala y reside en Neuquén desde 2006. Ha publicado libros de poemas y de crítica, participado en diversos encuentros de escritores/as en Argentina, Chile, Perú y Alemania. Se dedica a la docencia y a la investigación en la Universidad Nacional del Comahue.

Poesía,
Neuquén

Piba de Zapala

De chica era una guacha,
machona, según las viejas.
Con su cara negra, regordeta y con pecas
era la que más rápido corría,
a la que no le importaba
que se le movieran los pechos
y nunca le daba vergüenza vociferarles
los cuernos de vuestros padres
a ninguno en la cara.
Su boca era la cloaca más temida del barrio
en alta voz salpicaba
todos los chismes y calumnias.

El tiempo pasó por ella
como una máquina
de aplanar tierra.
La vi mucho tiempo después
flaca y con los ojos sin chiste
cargando un bebé desnutrido
al que le ponía los soquetes tan chiquitos
que le estrangulaba las piernas.

Montanaro



“Neuquén es un vuelo en el alba, atravesando los silencios, el desierto que nace en cada pulso de las horas vacías, los sitios para ascender en la transparente visión de esa música que nos trae el río, y que quiebra la respiración, la voluntad del pájaro que enciende fulgores y las palabras que se funden ante cada mirada”

Pablo Montanaro

Desde principios del siglo XXI reside en Neuquén, donde trabaja como periodista en el diario *La Mañana de Neuquén* y como columnista sobre temas literarios y culturales en medios radiales de la ciudad. Su carrera literaria está signada por las biografías que escribió sobre Julio Cortázar, Juan Gelman, Roberto Arlt, Osvaldo Soriano y Francisco Urondo. Publicó, además, poesía y ensayo.

Poesía,
Neuquén

Evidencias

Se vive en la mirada/ o se respira el olor
a lluvia/
aunque más allá permanezca oscuro/
y todo se asemeje a una
simple fotografía que repite los mismos gestos/
o acaso los fragmentos de una senda/ donde
toda memoria
desaparece/

suenan el instante de la lejanía/
en un poema escrito
mientras uno se hamaca en medio de la vida,
y todo lo vivido acude/ ahora/
delineando el reverso del atardecer.

Muñoz



"En la Cueva de la Barda, un lugar mágico que existe en algún sitio de la ciudad de Neuquén, hay un hueco para abrigar los sueños y un atajo por donde se bebe el agua de la memoria, la agüita del Limay.

Los cielos transparentes y la piel morena del sur suelen lenguajear allí en idioma cobreazul.

En esa Cueva de sueños anida la poesía y nosotr@s la celebramos cada setiembre, cuando la tierra y el sol dan la vuelta hacia este lado"

Lili Muñoz

De vasta carrera como docente y escritora, ha publicado narrativa, poesía, ensayo y dramaturgia dentro y fuera del país. Reconocida tallerista literaria, también ha desempeñado cargos de conducción, formación y capacitación.

En 2010, la Honorable Legislatura del Neuquén le otorgó el Premio Lola Mora en el rubro Literatura y Educación.

Poesía,
Neuquén

Mata amor

Su cita fue siempre detrás de una mata. En la meseta.
Navegantes de la savia, bebieron la humedad del
amor y del mar.

Florecieron como el sol y brillaron con la misma
soledad.

Cuando otra vez llegó el momento de zarpar, él
deslizó la promesa de volver.

Al partir el marinero de Magallanes, los ojos de la
muchacha tehuelche quedaron prendidos a la planta.

Calafates de iris. Iris@dos.

Nunca más el navegante, dicen, pareció recordar.

Nemina



"De vez en cuando me pierdo... Deambulo por otras ciudades en busca de algo que no encuentro. Pero siempre vuelvo... Vuelvo a la ciudad de las noches claras, el río correntoso, la playa de piedras. Vuelvo a un horizonte de álamos y al oro que inflama los aromos en agosto. Vuelvo a los matices del otoño en sus calles anchas... Solamente cuando el viento levanta bocanadas de polvo y las golondrinas huyen hacia el sur, quiero irme otra vez, tras ellas..."

Gabriela Nemiña

Vive en Neuquén desde 1986. Trabajó en distintos niveles del sistema educativo y en el Consejo Provincial de Educación, siempre vinculada con la formación docente. Del cruce entre la docente y la escritora han surgido materiales que potencian el debate sobre el papel de la docencia en la contemporaneidad.

Actualmente escribe poesía y narrativa.

Poesía,
Neuquén

Mariposas

Todo el verano me rondó
una mariposa negra
en la parada del colectivo,
en abril mudó

pienso
hacia otras muertes
más reales,
orugas
que se abren
a nueva vida.

Como esa mariposa naranja
que viene siempre a mi casa
cuando riego
o la verde claro

única
que me envolvió en la plaza
esa mañana de *slow down*,
movimiento lento
que me desenreda
y desacelera,
entre el cielo y la tierra
esos otros
padre y madre
cósmicos.

Renací
en esa calle
en ese río
en ese bosque lleno

de mariposas:
las blancas en los pañuelos
la amarilla que aparece
siempre con el sol
la mariposa roja
en el centro de mi vientre
que se fue achicando
y se volvió oruga
para volver
a desplegar
sus alas de fuego
de vida
gestación
de otros hijos
pura energía sobre
la materia inerte
del capullo.

Desde ahí
soy hoy
metamorfosis del cuerpo
y más allá
otra mariposa roja
me mira
desde el cuadro
rítmico
sensual
arrabalero
 música de prostíbulo
 y cabaret
 prohibida
despliega sus alas
de tango

desde mi carpeta
roja
de poesía
y baila.

**Inspirado en el cuadro *La mariposa roja*, Aldo Severi.
Óleo sobre tela, 160 x 170 cm, 1995.**

Padín



“En la esquina en visión periférica veo una perra idéntica a la de la foto, a la que iba a buscar y olvidé en la caminata vino su familia cómo se llama es limay pienso en su significado agua clara, qué bien, no es bravío, imponente, arrollador ese significante de lo neuquino”

Verónica Padín

Maestra y profesora en Letras nacida en Neuquén, es una de las primeras poetas en indagar acerca de las posibilidades que ofrecen las zonas de contacto entre poesía, música y filmación. Trabaja en escuelas secundarias y terciarias de la ciudad.

Poesía,
Neuquén

día 138

como todos los años hay aromos en el medio del invierno y las ansias que termine son grandes y se ven las flores amarillas pardas que salen así se asoman queremos que finalice esta estación hoy en medio de ella pero hay quienes quieren que se suspenda toda así por mucho tiempo con la nieve copiosa que cae y cae sin cesar en un invierno como no hacía 20 años me acuerdo cuando era chica las heladas que caían en la ciudad y después los otros inviernos cuando íbamos a los bares con campera de jean y fumando

hay una disputa con el tiempo no vamos a volver a las escuelas sí en septiembre volvemos a las escuelas me queda aún abierto el pasaje ida y vuelta para verte pero es sólo por un año en marzo se cumple el año los plazos y anuncios cada 15 días tienen ritmo de intervalo un hiato en donde los padres nos cuidan y después a patear la lata a esperarnos

en los huecos no conviene meter de golpe otra cosa otra sustancia de la que estaba hecho ese espacio mejor que se vaya llenando con la contingencia como cuando corre el vientito de santa rosa en agosto y se llena de hojitas de alguna flor nacida de las plumas del hornero hablamos de esto el otro día te espanta cómo nos llenamos jugando en línea todo el sueldo mirando porno y nos descubren tomando todo esquivos ruinosos los huecos te están alarmando.

Ramos



“Neuquén es una ciudad áspera y dulce, desértica y fecunda. Un lugar para habitar su intensidad a veces calma, a veces vertiginosa. Los que vinimos a ella la acompañamos con nuestra búsqueda cotidiana, tratando de labrar, cada día, lo que alguna vez será memoria”

María Cristina Ramos

Escritora, docente y editora, ha publicado más de sesenta obras de literatura para niños y jóvenes. Algunos de sus libros fueron traducidos al inglés, portugués, chino y coreano.

Coordina talleres de escritura y programas de capacitación docente y ha formado parte, como capacitadora, de planes de lectura nacionales y regionales.

En 2002 La Fundación El libro le otorgó el Premio Pregonero a Especialista por su tarea de promoción de la Literatura Infantil. Ha publicado también en Colombia, Perú, Chile, Brasil, México y España. Para docentes y mediadores de lectura, publicó Aproximación a la narrativa y a la poesía para niños y la colección La casa del aire, literatura en la escuela. Dirige desde el 2002 la Editorial Ruedamares.

También publicó En un claro del mundo, La secreta sílaba del beso y compiló Cielo de relámpagos, Antología de microficciones y otras instantáneas literarias de autores latinoamericanos.

En 2016 le fue otorgado, por su trayectoria, el Premio Iberoamericano SM de Literatura Infantil y Juvenil. En 2020 fue finalista del Premio Internacional Hans Christian Andersen.

Gris perla

Descascarado el corazón o tal vez como se llame
la pared que está a la sombra de los árboles
los que beben el brillo de la acequia.

Descascarada la razón o tal vez como se llame
las migas del mantel respaldado en su tiempo
y el botellón de agua tutelado
por quien nunca se ha ido y sigue dando
de su voz de mañana.

De su voz o tal vez como se llame esta conversación
y el vapor en los vidrios mientras la nieve sueña
en algún pliegue del aire y en la harina
que duerme como un gato de invierno.

Descascarada la memoria o tal vez como se llame
este vaivén de frases de hilo corto y brillo serenado
en vuelo de tiempo y sobremesas.

Y ese hueso de sabor que medra en el centro del día
y sus aromas junto al talle fugaz de la pimienta
y de la sal que alumbra tal vez sin mala suerte.

O tal vez como se llame el reflejo intermitente
que llega cuando espero lo que alguna vez partiera
de mis manos sus manos y en la espera me abismo
en este leve gris que arde en la lluvia
el tan radiante gris que no he perdido.

Rava



"Hay lugares que te enamoran desde el primer momento en que los conocés, y otros, que aprendés a querer. Neuquén fue para mí un aprendizaje, un descubrimiento. Lo conocí, lo padecí, lo abandoné, lo extrañé cada primavera, cada verano hasta que decidí volver... por un tiempo –para lxs inquietxs, ningún lugar es permanente–. En el regreso, lo reconocí y empecé a quererlo como se quiere aquello que se siente propio, que costó aceptar, pero que se sabe inajenable"

Aixa Rava

Nació en la Isla Grande de Tierra del Fuego en 1982, y a partir de entonces su vida se rigió por el signo de la mudanza; así, un día llegó a Neuquén y, sabe, nunca se irá del todo. Es docente, escritora y editora, y desde diversos campos contribuye al fortalecimiento de los roles de la mujer en la sociedad.

Poesía,
Neuquén

Los sitios de mi cuerpo

Sitiar tiene impronta latina
y su forma replica la de una muralla.
Sitiar es acción colectiva, individual, acción humana.
Sitiaste una parte minúscula, suelo de mi pelvis.
Sitié entera la corteza donde se alojó el recuerdo.
Sitiamos los ratos libres, las noches de celo
cada vocablo dulce, cada veneno.
Poco a poco cercados
los sitios de mi cuerpo.
No, no lo hice sola
no puedo sola con tanto
territorio vivo.

Revello



"Neuquén siempre presente, aún cuando me voy. Recuerdo que de chico me parecía mezquina y mordaz, de grande entiendo la belleza de sus costas, el color rojo de las bardas por las mañanas, y el verde de primavera de las alamedas. Hay cierta nostalgia por una Neuquén de antaño mucho más pequeña.

Día a día hago de estas tierras mi lugar en el mundo. El lugar desde donde escribo poesía y códigos binarios"

Bruno Revello

Nació en Neuquén capital en 1985. Es poeta, editor y programador informático. Ha participado como coeditor de las extintas editoriales Cartonerita Solar y 13 stylos, proyectos solidarios de masiva difusión literaria. Actualmente trabaja en el lanzamiento de una nueva editorial: Jabalí Tuerto.

Poesía,
Neuquén

Cabellos largamente crecidos en la espera
de la cama. Una vez por semana pedazos de cuerpo
son conducidos a la quema. Me gustaría no tener
vergüenza
pero en cambio te ofrezco plumas de garzas
escamas de dragón movimiento de
tornar azul el narciso que crece en mi sintaxis.

Roel



"Neuquén es un enigma. Neuquén es, como dijo Eduardo Talero: Los cóndores llevándose en el pico los resortes de la fuerza/ La arena chupando sangre con su esponja compasiva.

Y tantas, tantas otras cosas. Es las márgenes del Limay, las piedras humeantes del cielo. Una lúgubre mariposa de ceniza.

Y es también la ciudad.

La ciudad con sus heridas incurables, sus llagas.

Sí, Neuquén es un enigma"

Diego Roel

Poeta de largo recorrido en las letras y en la geografía, estudió Historia de las artes visuales en la Universidad de La Plata. Ha publicado más de diez títulos de poesía. Neuquén es, en parte, su madre.

Poesía,
Neuquén

PALABRAS DE SANGRE ANIMAL

Entonces
estaba yo
juntando mis partes todavía.

¿Escuchas la charla de la nieve?

Caían los últimos cordones de la lluvia:
mi rodilla izquierda rozaba el horizonte,
mi rodilla derecha era otro pliegue del abismo.

¿Escuchas el remo del sol,
la pezuña de Dios sobre los cuerpos?

Ya baja la mano del verdugo,
ya el oxígeno cierra su círculo y eleva
tiendas y navíos.

Yo estaba juntando mis partes todavía.

Sarachu



“¿La vida es un tránsito por las ciudades que hay en mi ciudad?

(Esa calle de arena y ripio mira a los doce años y es un cardo ruso que se enrosca en mi barba blanca).

¿Las ciudades se acumulan en mi ciudad, en el barrio, en el centro, en el río de cualquier escuela?

(Esos ríos nos elevan, en silencio, trayendo nieve y trabajos hechos o por hacer. El viento es otra elevación de la ciudad que llevo encima).

Todos los tránsitos de la vida llegan a la ciudad de las voces aún por descubrir.

(Estamos vivos en esas ciudades que están en nosotros y allá vamos)”

Sergio Sarachu

Ha vivido en forma intermitente entre su Olavarría natal y la ciudad de Neuquén durante los últimos 58 años. Participó de la fundación del Centro de Escritores Patagónicos en 1981 y fue Jefe de Redacción de la revista *Coirón* de esa organización. A partir de esos años formó parte de innumerables actividades relacionadas con la literatura de la Patagonia argentina. Paralelamente a la publicación de seis libros de poesía y novelística, desarrolló desde esa época su profesión de periodista trabajando en medios gráficos, radiales y televisivos, además de direcciones de prensa institucional.

Poesía,
Neuquén

Sara de la sal

1.

(...) la sal que lleva puesta la oreja en el mar.

Convulsiona su cuerpo
contra la disciplina de las gaviotas
y las redes pescadoras.

Besa la arena contra su voluntad:
le fastidia el aire que se exilia en el ancla (...)

2.

(...) es la mala praxis de la sed.

"Te bebo con desconfianza, mar. No te creo.
Desmiento uno por uno tus remolinos.
Aun cuando me arrastro sobre tus piedras húmedas
y algo de mi pelo danza con tu rima,
no soy tu botín.

Tu liturgia sensual me preña cimarrona" (...)

3.

(...) colectiva de su lengua,
traduce las bisagras de las puertas,
de los puertos,
con la voracidad de la esponja.

Se une al agua, al viento, a la bacteria.
Trae a la tierra la impotencia del sol de invierno,
lo sirve en la mesa.
Con él escribe su coartada.
Como un diario de viaje que llega a destino,
al fin elonga su apetito (...)

Índice

Autoridades	3
Mirta Agostino	9
Gerardo Burton	13
Cristian Carrasco	17
Ricardo Costa	21
Thelma Encina	25
Griselda Fanese	29
Alejandro Finzi	33
Alelí Gotlip	37
Mario Inostrosa	43
Raúl Mansilla	47
Silvia Mellado	51
Pablo Montanaro	55
Lili Muñoz	59
Gabriela Nemiña	63
Verónica Padín	69
María Cristina Ramos	73
Aixa Rava	77
Bruno Revello	81
Diego Roel	85
Sergio Sarachu	89

Este volumen fue impreso en Neuquén
Capital para el Centro Editor en octubre de 2020

Poesía Neuquén, el libro que tenés en tus manos, es obra de una iniciativa compartida por el Ministerio de Educación del Neuquén, la Municipalidad de la ciudad de Neuquén y la Honorable Legislatura del Neuquén.



Municipalidad de Neuquén

Secretaría de
Capacitación y Empleo